

Por qué las tareas escolares mejoran el aprendizaje y el rol de aporte de los padres¹

Algunos estudios afirman que las tareas escolares no son un factor relevante en los aprendizajes durante la enseñanza básica, sin embargo, se puede afirmar que juegan un rol fundamental en la formación de creencias y comportamientos de aprendizaje positivos, incluida la creencia en la capacidad académica de cada uno, un enfoque deliberativo y mayores expectativas e inspiraciones para el futuro. Se puede preparar a los niños para enfrentar tareas cada vez más complejas, desarrollar resistencia frente a las dificultades y aprender a tomar los desafíos en lugar de evitarlos. En resumen, las tareas son un medio clave a través del cual podemos ayudar a formar a los niños en estudiantes maduros.

Hay visiones mixtas respecto de cómo se pueden asociar las tareas a los logros de aprendizaje. Los investigadores explican la variedad de visiones debido a causales tan distintas como pueden ser los problemas de desarrollo individuales, las distintas formas de aprender, las expectativas y metas de los profesores respecto de los niños y la definición de tarea con que los investigadores se enfocan.

Por otro lado, en los niveles de 7° a IV° medio, una exhaustiva investigación ha establecido que la finalización de la tarea está fuertemente y positivamente asociada con un alto rendimiento. Muy pocos estudios han informado una correlación negativa.

Hasta sexto básico, podría decirse que los niños están en proceso de desarrollar habilidades y formando sus competencias en cuanto a concentrarse y estudiar. Las metas de los profesores para sus alumnos también son bastante diferentes en básica en comparación con educación media. Sin embargo, los docentes en ambos niveles notan el valor de las tareas escolares para reforzar el contenido del aula. Aquellos que hacen clases en los primeros años pueden usar las tareas para inducir a que los alumnos se enfrenten a los aprendizajes de manera individual y desarrollen habilidades tales como la responsabilidad, perseverancia y la capacidad de manejar las distracciones.

En síntesis, la relación entre las tareas y el rendimiento académico en los primeros años aún no se ha establecido, pero eliminar la tarea a este nivel podría constituir una desventaja para los niños y sus familias: sabemos que las creencias de aprendizaje de los niños tienen un poderoso impacto en sus resultados académicos y que a través de las tareas, los padres y los profesores pueden tener una profunda influencia en el desarrollo de creencias positivas.

¹ Resumen y traducción del artículo "*The Case for (Quality) Homework. Why it improves learning, and how parents can help*" - Janine Bempechat - Education Next.

¿Cuánto es apropiado?

Harris M. Cooper, investigador líder en el tema de las tareas escolares, ha estudiado por décadas la relación entre la tarea y el rendimiento escolar. Él propone la "regla de los 10 minutos", sugiriendo que la tarea diaria se limite a 10 minutos por nivel. Es decir, un alumno de primer básico debería realizar 10 minutos de tarea cada día y un alumno de cuarto básico, 40 minutos.

Más allá de lo que establece este umbral de tiempo, más tarea no contribuye al aprendizaje.

Las creencias y acciones de los padres importan

Los padres influyen en el aprendizaje de sus hijos a través de los mensajes que envían sobre educación, estos pueden ser:

- expresar interés en las actividades y experiencias escolares
- asistir a eventos escolares
- ayudar en las tareas cuando puedan
- exponer a los niños a experiencias intelectuales enriquecedoras

Los padres también pueden aportar a fomentar habilidades como la responsabilidad y organización e inculcar que las tareas contribuyen a la práctica individual y por lo tanto a los aprendizajes incluso si los niños experimentan frustración en ciertas ocasiones.

Muchos padres apoyan a sus hijos en las tareas estableciendo rutinas, eliminando distracciones, comunicando expectativas, ayudando a los niños a administrar su tiempo y entregando mensajes estimulantes. En resumen, las tareas escolares apoyadas por la familia suelen ser un nutriente para el desarrollo de la autorregulación.

La autorregulación implica una serie de habilidades tales como: la capacidad de monitorear el propio desempeño y ajustar las estrategias según lo retroalimentado, evaluar los intereses de uno y percibir de manera realista su aptitud y trabajar de forma autónoma. También significa aprender a estructurar el entorno para que sea propicio para el aprendizaje, por ejemplo, minimizando las distracciones.

A medida que los niños van creciendo, enfrentan tareas cada vez más complejas y deben desarrollar habilidades que les ayuden a organizar y planificar su trabajo y a aprender de forma independiente.

La calidad de la tarea importa

Los profesores están a favor de las tareas por varias razones:

- Fomenta un sentido de responsabilidad y promueve el logro académico.
- Promueve la revisión del material de clases y practicar ciertas herramientas, a la vez que les da a los docentes luces y retroalimentación en áreas en las que los estudiantes pueden necesitar más apoyo.
- Conecta a los padres con la escuela y las experiencias educativas de sus hijos.

Mientras que los estudiantes, no siempre disfrutan de la idea de hacer tareas, igualmente en los niveles más grandes la mayoría cree que hay una relación positiva entre hacer la tarea y que les vaya bien en el colegio. Es esencial que los alumnos vean las tareas como una herramienta de aprendizaje más que una carga.

¿Qué constituye una tarea de calidad?

Que sean apropiadas para el desarrollo y significativas y que promuevan la autoeficacia y la autorregulación. La tarea significativa es auténtica, lo que permite a los estudiantes participar en la resolución de problemas que tienen relevancia para ellos en el mundo real. Más específicamente, las tareas deben hacer un uso eficiente del tiempo del estudiante y tener un propósito claro relacionado con lo que están aprendiendo.

La tarea de buena calidad fomenta la percepción de los estudiantes de sus propias competencias cuando:

- Se enfoca en tareas que puedan realizar de manera autónoma
- Se diferencian las tareas para la diversidad de aprendizajes, permitiendo que los estudiantes con dificultades tengan éxito
- Se entregan instrucciones claras y bien explicadas
- Se estructuran las tareas complejas en pasos o etapas

Los profesores que han capacitado a los estudiantes para adoptar estrategias de autorregulación y para el manejo de la tarea, valoran el impacto positivo que evidencian en mejor gestión del tiempo, mayor autoeficacia, mayor esfuerzo e interés, un deseo de dominio y una disminución de la impotencia.